

## EMPRESAS

# Bajo el «síndrome Windsor»

El 88,5% de la información de las empresas es hoy en día recuperable

ARANTXA ROCHET

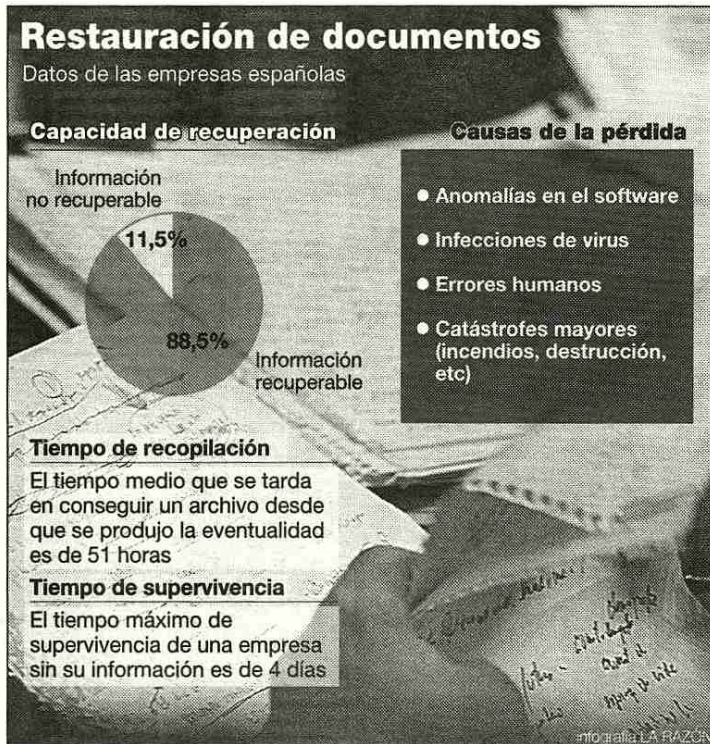
Madrid- Hoy en día, lo más importante para las empresas es, sin duda, su información. A lo largo de las últimas décadas, el almacenamiento de la documentación ha sufrido una notable evolución, ya que se ha pasado de registrar exclusivamente textos en papel a contar con la ayuda de los disquetes, y, más tarde, de los CD, DVD y otros múltiples soportes digitales e informáticos, que no sólo hacen más fácil el almacenamiento, sino también la búsqueda de documentos. Y es que los soportes pueden ser muchos, pero la informática es, sin duda, la base de todos ellos.

En esta era de la información, perder la documentación de una empresa puede suponer su quiebra. De hecho, según un estudio realizado por la compañía Ontrack en Estados Unidos, el 76 por ciento de las empresas del país norteamericano siente que está en riesgo la supervivencia de una compañía en casos de parón de 24 a 72 horas; el 20 por ciento piensa que de una a ocho horas el parón es muy dañino, y el 8 por ciento de las empresas cree que sólo una hora de parón puede afectar a la supervivencia de toda una compañía.

Por ello, y tras acontecimientos como el reciente incendio del edificio Windsor de Madrid, en el cual estaban las oficinas de la consultora Accenture, o los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos, se han desarrollado diferentes sistemas para salvaguardar los informes importantes de las empresas en caso de catástrofe.

Aunque no sólo este tipo de incidentes se tienen que en cuenta a la hora de abordar la pérdida de documentos; las amenazas de virus, anomalías del software o el hardware o errores humanos son otros factores que hay que sopesar.

**Catástrofe.** Actualmente, no obstante, los datos de recuperación de documentos en caso de catástrofe son muy positivos. En este momento, según un estudio realizado por la Asociación Española para la Dirección Informática (AEDI) sobre la situación actual y las tendencias en las empresas consumidoras de tecnología de la información españolas



en 2005, en caso de catástrofe se podría llegar a recuperar de promedio el 88,5 por ciento de la información.

Además, el estudio recoge que el tiempo medio de recuperación de la información para dejarla en la misma situación que antes del incidente es de 51 horas.

Estos datos resultan alentadores porque, según el resultado de otro estudio sobre seguridad de la información realizado por AEDI en el año 2002, el 74 por ciento de las empresas españolas no serían capaces de

**El 74% de las compañías cree que no superaría más de 4 días sin información**

sobrevivir más de cuatro días sin la información de sus ordenadores. Con este panorama, está claro que la importancia de poseer una herramienta capaz de salvaguardar la información de las empresas es enorme.

Por todo ello, y a pesar de las políticas de ahorro de costes de las compañías, las clases dirigentes están empezando a concienciarse de la

necesidad de abordar las inversiones necesarias para proteger la información de las empresas, y acceder a ella, incluso si se ha producido una destrucción de los soportes que la contienen.

«Resulta merecido destacar la labor profesional que están ejerciendo los directores de sistemas de información en el desempeño de sus funciones para defender la viabilidad futura de sus empresas en caso de catástrofes», indica el informe.

De hecho, según Nicolás Green, responsable de Ontrack Data Recovery España, «la recuperación de datos es una actividad que tiene un gran potencial en España, ya que se ha reducido la brecha en implantación de nuevas tecnologías con los países más avanzados de la Unión Europea».

En definitiva, los resultados medios del informe hay que considerarlos satisfactorios, dado que «superar los actuales índices para alcanzar el cien por cien de datos recuperables puede suponer inversiones y procedimientos que afectan a la operatividad y funcionalidad empresarial y que sólo en determinadas circunstancias podrían estar justificadas», concluye el apartado dedicado a la seguridad del estudio.